

# Formación de educadores para la promoción de la lectura

## La experiencia de COMFENALCO (Colombia)

**Existen comunidades marginadas que en cualquier momento son Medellín: génesis de una experiencia y razones que justificaron su creación**

Nuestro proyecto o experiencia, como se va a llamar a partir de este momento, abarca a otros municipios de Antioquia. Nos interesa el bienestar de las comunidades, nos interesa aportar para la creación de lugares con las garantías necesarias para que los individuos se apropien de su espacio, de su cultura y puedan desarrollar su libre personalidad, en otras palabras, lugares que sean habitables y que tengan las condiciones necesarias en cuanto a empleo, salud, educación, vivienda, cultura, recreación y justicia. Ese debe ser el compromiso de cada uno de los profesionales y no profesionales del país, sean estos trabajadores sociales, deportistas, administradores, médicos, recreacionistas, ingenieros, artistas, bibliotecarios, veterinarios, políticos, comunicadores, educadores, obreros, estudiantes, agricultores, comerciantes o industriales. Sí, es responsabilidad de todos construir comunidades donde la gente del campo y de las ciudades pueda vivir de manera digna. De lo contrario, Medellín seguirá siendo un cúmulo de miseria y amargura en sus laderas.

Por otro lado, la lectura es un hábito que se crea mucho más fácil en los niños, pero hay que crearlo también en los adultos. COMFENALCO apostó a formar adultos como promotores de la lectura. En la actualidad los más beneficiados son los educadores que tiene afiliados y que están alejados de los beneficios que ofrece Medellín. Con

ello busca que más personas tengan la posibilidad de ser promovidos como lectores de la palabra escrita, y lo está haciendo principalmente en aquellos lugares marginados como consecuencia de la reflexión anterior.

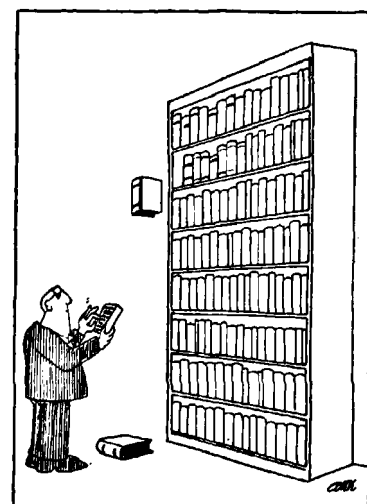
La formación que impartimos a los educadores se realiza desde una biblioteca pública, por tanto, tiene un enfoque bibliotecario en el cual prima la lectura como una posibilidad recreativa, académica, científica, evasiva o cuantas otras posibilidades brinde un espacio de estas características, es decir, se tiene una concepción universal de las funciones que cumple la lectura; en ese sentido, el principal propósito del Departamento de Cultura y Bibliotecas de COMFENALCO es el de que los ciudadanos accedan de manera libre, autónoma y espontánea a los materiales de lectura.

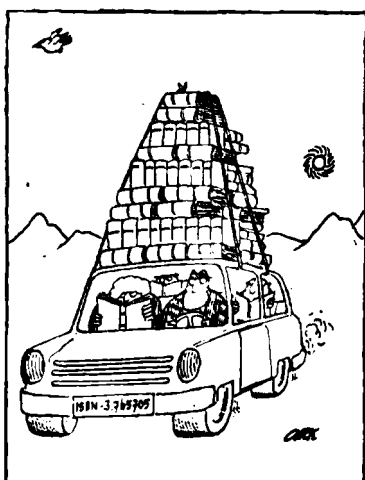
Nuestra utopía es la democratización de la palabra escrita, no importa el formato en el cual ésta haya sido copiada.

Pensamos, además, que la promoción de la lectura que hace la biblioteca no debe estar divorciada de la que pueda hacer la escuela; no se le puede hacer creer a los estudiantes que la lectura en la biblioteca es de plumas y la de la escuela es de madera, como diría Graciela Montes; por tanto, el compartir lo que hacemos en las bibliotecas de COMFENALCO con los educadores, se convirtió para nosotros en una urgencia.

Los cursos-taller que hacen parte del proyecto de formación han sido diseñados considerando las anteriores apreciaciones. Hubo un momento en el cual se traicionaron estas ideas y se estructuraron unos cursos

**Luis Bernardo Yepes Osorio**





con temas relacionados con la educación, la pedagogía, la enseñanza y la didáctica. La insatisfacción de parte de los educadores no se hizo esperar. Y era apenas obvio, de una manera muy sutil los estábamos regresando a las aulas de las facultades de educación. Para ellos esto era lamentable, ya que en la propuesta de COMFENALCO habían encontrado algo que la universidad les había negado: otra opción, otro enfoque para su quehacer pedagógico. Se les estaba privando de un camino que hasta el momento había sido vedado para ellos. No tuvimos otra alternativa, le dimos vuelta a la tuerca y regresamos a nuestros orígenes, más seguros que nunca.

**Un privilegio nacional que deja mucho que desear en el ámbito mundial: principales actores y destinatarios de la experiencia**

Es cierto que los ciudadanos de Antioquia y en especial los de Medellín somos unos privilegiados en relación con los de otras ciudades de Colombia. En esta ciudad se creó la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia; la UNESCO fundó la Biblioteca Pública Piloto para América Latina; existe la Red de Bibliotecas Público-Escolares del municipio de Medellín, y la Red Departamental de Bibliotecas, a pesar de que en la actualidad no cuenta con una infraestructura muy fuerte debido a las reformas que se le hicieron en la anterior administración departamental; el trabajo de las Cajas de Compensación Familiar en esta región ha sido interesante; y, bien o mal, todos los municipios del departamento cuentan con una Biblioteca pública dependiente de la Casa de la Cultura.

Sin embargo, esto es irrisorio en el panorama mundial y por todos es sabido que hay que trabajar mucho más, en especial el Estado, ya que las mejores bibliotecas públicas de la región están en manos de la empresa privada y en esas circunstancias cualquier cosa puede ocurrir en el futuro con los cambios que se alcanzan a observar en el horizonte cercano.

De todas maneras lo obtenido por el sector bibliotecario público de la ciudad, ha sido mucho mejor que lo conseguido por el escolar, habida cuenta que prácticamente la biblioteca escolar no existe en nuestro medio, por lo menos en lo que concierne al

sector oficial. Entre tanto, los bibliotecarios que laboramos en las bibliotecas públicas, hemos podido acceder a múltiples materiales de lectura, crear una dinámica con ellos, equivocarnos en algunas ocasiones, hasta que, finalmente, ayudados por la experiencia, la reflexión y el estudio, hemos formulado propuestas para la comunidad, en especial para el sector educativo.

Es así como hoy tenemos una propuesta pedagógica, desde un enfoque bibliotecario, para los educadores. Promoverlos a ellos como lectores, es promover comunidades educativas enteras, dada las posibilidades que les brinda la Ley 115, en especial el artículo 6.

**La labor del educador va más allá de lo presupuestado en sus inicios: problemática central que la experiencia busca enfrentar y objetivos general y específicos que busca alcanzar**

Si el educador de este instante desea cumplir con eficiencia la misión educadora que le ha sido encomendada por la sociedad, debe trascender su formación pedagógica. Por ello, en nuestra experiencia, la formación no sólo está dirigida para que desarrolle acciones de animación de la lectura. Se sabe que requiere de capacidad para la gestión, es decir, de traspasar las paredes y aglutinar otros agentes sociales; que debe elaborar proyectos para materializar las ideas; y que debe forjarse una actitud política sana, de tal manera que abra espacios y opciones en los cuales pueda proponer mejoras para el ejercicio de su labor. Estas, entre otras actitudes y aptitudes.

El objetivo central del programa es lograr que los educadores se conviertan en promotores de la lectura, entendiendo por ésta las acciones dirigidas a acercar a toda la comunidad educativa a la lectura, elevándola a un nivel superior de uso y de gusto. Estas acciones van desde la realización de las clásicas "Horas del cuento", hasta la creación de una biblioteca escolar, pasando por un sinnúmero de actividades en las cuales se involucran los medios de comunicación o la elaboración de programas y proyectos institucionales alrededor del libro y la lectura.

Para cumplir con ese objetivo, durante el proceso hay que trabajar para lograr otros objetivos tales como el de hacerlos lectores para que puedan promover lo que aman o

por lo menos lo que conocen; el de brindarles herramientas conceptuales que les permita realizar con conocimiento de causa su labor; el de proveerlos de materiales de lectura de calidad estética y literaria con el fin de incentivarlos en la creación de sus propias bibliotecas. Otro objetivo bien importante es el de elaborar con ellos, para cada una de las escuelas, un proyecto institucional de promoción de la lectura que permita materializar todo lo trabajado en el proceso de formación.

**La formación es un proceso, no una instrucción fría y gris para llenar cuadernos de estadísticas: principales fundamentos pedagógicos de la experiencia**

Creemos que se requiere de una pedagogía para todos, que tenga la fuerza suficiente de hacerle comprender a los educadores, padres de familia, estudiantes y directivos, entre otros, lo que es la lectura, su promoción y animación y la importancia que esta tiene para el desarrollo de los individuos y de los pueblos, pero hacerlo en un lenguaje que comunique, no que distancie. Este postulado nos parece fundamental y es el que ha trazado lo que podríamos llamar un “estilo” en nuestra experiencia.

Consideramos que el camino hay que recorrerlo, quizá más adelante se desande, pero por convicción propia. Por eso unos cursos obstinadamente elaborados, con temas y reflexiones de alto contenido intelectual, con unos lenguajes rebuscados, quizá no es lo que requieren, en este momento histórico, los educadores para iniciar su camino como promotores de lectura. Quizá hay que tener en los temarios, pese al dolor de muchos, fórmulas mágicas, eso sí, acompañadas de reflexión y de ejercicios que despojen el miedo e incentiven la creatividad.

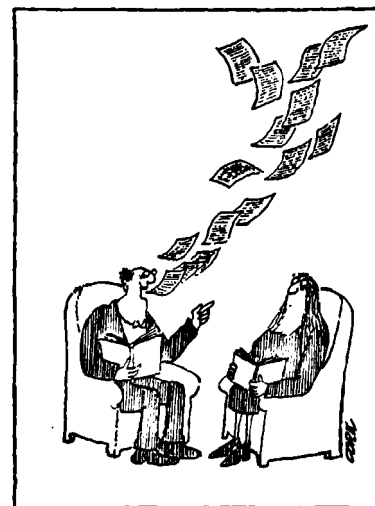
La pedagogía, antes que el arte de enseñar unas ciencias y unas materias, es el arte de modelar en otros, o de ayudarles a modelar en sí mismos, un tipo ideal de ser. El tener vida interior, el bastarse a sí mismo, es, sin duda, uno de los resultados que debe proponerse toda formación individual y toda pedagogía. Nosotros por ello proveemos a los educadores de las herramientas necesarias para que puedan hacer gestión por sí solos. Para lograr esto se requiere de un largo acompañamiento en el cual se suministran elementos que los convierten a

ellos y sus establecimientos, en seres y agencias promotoras de la lectura.

El proyecto de formación tiene como uno de sus pilares la continuidad, es acompañamiento de asesorías, inducciones, entrega de manuales de apoyo y de colecciones de libros infantiles y juveniles. Tiene que ser así, quizá es más fácil dictar un curso y no volver, pero no es lo correcto, nuestra preocupación no es únicamente la de llenar cuadernos con números, esto lo demuestra la inversión que se hace para atender, por ejemplo, 1.250 educadores, en un proceso serio y responsable. Con ese mismo dinero podríamos “capacitar” 5.000 educadores con talleres de 10 horas de duración. El proceso en sus etapas de instrucción, acompañamiento y asesoría, se hace de modo muy personalizado, porque no es nuestro deseo caer en la burocracia en que ha caído la universidad moderna, en la cual la enseñanza se ha convertido en algo impersonal, donde las relaciones entre profesores y alumnos cuentan muy poco.

Otro de nuestros postulados tiene que ver con las golondrinas, no creemos que una sola haga verano en una sociedad como la nuestra basada en el trabajo en equipo. Por tanto, cuando iniciamos un proceso de formación en un grupo de educadores, lo hacemos con todos los profesores de la institución, no se deja uno solo por fuera para no correr el riesgo de dejar al obstinado que le ponga freno al proyecto institucional fruto del proceso. Y no es que consideremos que todos deban pensar igual, solo creemos que juntos pueden trabajar en busca de unos objetivos institucionales que beneficien a la comunidad educativa. No es gratuito que en las recomendaciones acerca de la educación, el informe de la misión de sabios propongan que se “habilite al gobierno escolar de cada institución educativa para que, una vez evaluada como deficiente la participación de un docente en el desarrollo del proyecto educativo, por parte de colegas, alumnos y directivos, se pueda declarar que dicho docente no es compatible con el proyecto de esa institución.”

En resumidas cuentas, nuestra experiencia no se puede enmarcar en una escuela pedagógica específica. Ahora que reflexiono un poco más sobre el asunto, veo que nuestros principios son el resultado, quizá una depuración intuitiva, de un recorrido





que ha hecho la humanidad. Tenemos la influencia de Spranger cuando hablaba del eros pedagógico, ese don de simpatía hacia los otros y hacia la cultura, sin el cual cualquier gran saber científico se frustra cuando se intenta comunicar algo a otros, ése es el primer elemento de toda actividad educativa. Rousseau decía: “hacerlo todo, no haciendo nada; obrando por pura presencia”.

De Sócrates hemos tomado el método dialéctico, enseñando en algunas ocasiones por medio del diálogo. Él planteaba que toda enseñanza debe ser diálogo, no monólogo del profesor y recepción pasiva del alumno.

De Platón nos ha quedado la preocupación de formar ciudadanos y de reforzar la devoción a la comunidad. Para Isócrates, la retórica era por excelencia el arte de conducir a los demás y la lengua el mejor vehículo de formación del hombre. Igual preocupación hemos tenido, no hemos descartado en nuestros cursos los métodos tradicionales que alientan este postulado.

De los romanos viene el papel jugado por la familia en la formación de la juventud y la formación en una actitud política a través de la experiencia: viajes, contactos con gobiernos extranjeros, educación histórica, aprendizaje de otras lenguas, conocimiento de la economía. Este pensamiento de algún modo está inmerso en nuestra experiencia. La necesidad de expresarse en términos concisos por encima de la locuacidad, y la necesidad de que el educador sea virtuoso, es una herencia que dejó la pedagogía cristiana, y que nosotros compartimos y aplicamos.

De Montaigne compartimos su pedagogía del interés, esa necesidad de suscitar el apetito de aprender, más que el de transmitir muchos conocimientos. Pero quien nos influye más al respecto es Herbart, él hizo énfasis en la doctrina del interés. “El interés es la palabra mágica de la pedagogía”, decía. Además afirmaba algo que compartimos totalmente: “donde la escuela no ha podido despertar el interés espontáneo e íntimo del alumno, ha fracasado. Todo está perdido desde el principio si el estudio se convierte en una especie de miseria o de tormento”. “Todo sentimiento de odio, de repugnancia o de mera indiferencia, nos ciega los caminos del conocimiento” complementa el profesor Jaime Jaramillo Uribe.

Muchas de nuestras propuestas metodo-

lógicas son consecuentes con el pensamiento de Bacon cuando afirmaba que el método que conduce a la observación de casos particulares para obtener conclusiones de validez general, será el método científico por excelencia. Decía él que adiestrar el entendimiento, enseñar a pensar, a educar, será llevar a la nueva generación a pensar racionalmente, a aprender a generalizar, a inducir de la observación principios generales.

De Comenio y la pedagogía realista retomamos la intuición cuando opera en un sentido de ponerse en contacto directo con las cosas. “Las cosas y no las sombras de las cosas”, era el lema de Comenio, porque él criticaba la enseñanza libresca y verbalista que todavía se pavonea en muchos establecimientos e individuos contemporáneos.

La conformación temática y metodológica con la cual se han diseñado los diferentes niveles de nuestra experiencia, es acorde con el pensamiento de Pestalozzi. Él opinaba que la formación intelectual no consiste en un cúmulo de experiencias sin orden, ni de conocimientos sin conexión. Quien solo posee datos aislados, no tiene una formación, porque formación quiere decir darle unidad a la experiencia y a los conocimientos. Decía que como todo proceso formativo, la educación intelectual parte de la intuición, pero su punto de llegada son los conceptos claros y precisos.

Con la escuela nueva o activa tenemos mucha empatía, compartimos el método de proyectos. Creemos que la educación es un proceso formativo a partir de la propia actividad, de que la conciencia es creadora y activa.

Por esta circunstancia debe ser más activo el alumno que el maestro. El maestro está para estimular y dirigir, no para entregar acabados todos los conocimientos ni para que el alumno los reciba en forma pasiva y los aprenda de memoria. El profesor tiene la misión de plantear problemas y el alumno el compromiso de resolverlos con el auxilio de bibliotecas, laboratorios, museos, etcétera.

Pero también tenemos claro lo que no compartimos, por ejemplo el realismo inglés de Locke, pues llega a los extremos, sin dejar de considerar el valor de la educación filológica y clásica, a recomendar que se aleje al pupilo de la poesía, porque “duda que alguien haya encontrado minas de oro en el Parnaso”; y es precisamente ese nuestro principal postulado, la construcción de

templos donde moren todos los seres, todas las musas.

**Los contenidos pueden crecer en el camino: núcleos temáticos del proceso educativo que desarrolla la experiencia**

El programa está constituido por cuatro niveles o cursos-taller.

En el primer nivel se desarrolla el tema de la conceptualización de la lectura y la promoción de la misma, y se exponen los diferentes materiales de lectura posibles de ser promovidos.

En el segundo, se explican los criterios y las fuentes para la selección de libros infantiles y juveniles.

En el tercero se exponen unas consideraciones y se trabajan una serie de propuestas alrededor de la animación y de la promoción de la lectura.

En el cuarto se dan pautas para la elaboración del proyecto institucional de promoción de la lectura.

Cuando los talleres se realizan en Medellín, cada nivel tiene una duración de 10 horas y se desarrollan durante cinco días, ya que los temas están subdivididos en bloques de dos horas.

Cuando es en los municipios se dictan durante dos días y se programan con una intensidad de 12 horas, debido al tiempo que se pueda perder en los descansos.

Durante el año se dictan uno o dos niveles dependiendo de las circunstancias. Nuestra experiencia muestra que se deben dictar dos al año.

El desarrollo del proyecto también nos ha permitido detectar la falta de un quinto nivel que proporcione, a educadores y bibliotecarios, herramientas para corporeizar una de las estrategias de acción que surge en todos los proyectos y que hace parte de los objetivos de la experiencia: la creación o dotación de la biblioteca escolar. Se está trabajando en ello, para que ganemos todos, pues a eso apostamos.

**Los métodos tradicionales no son totalmente desdeñables, se pueden reciclar: principales estrategias metodológicas de la experiencia**

Como se pudo advertir en los fundamentos pedagógicos enunciados anteriormente, nuestro proyecto es selecto, en algunas ocasiones se ha recurrido a métodos llamados

tradicionales, como la charla magistral, con el fin de entregar información sobre teorías que están al tope de su desarrollo, para que en otra dinámica el educador adquiera un bagaje que le permita comprender lo que hace o construir nuevos conceptos relacionados con su ejercicio profesional. Pero en otras ocasiones, se emplean métodos conocidos como constructivistas que ayudan a que el educador active su mundo interior con la intención de que erija sus propios postulados y acciones.

En ese orden de ideas, la metodología empleada en los diferentes niveles está constituida por charlas magistrales, lecturas en voz alta, trabajos en equipo, micro-talleres, exhibición de materiales, exposiciones, proyección de videos y diapositivas, préstamo de libros para la casa y elaboración de un proyecto institucional de promoción de la lectura.

Los niveles van desde lo teórico a la práctica de manera gradual. El primero tiene más teoría que práctica; el segundo la teoría y la práctica están en la misma proporción; el tercero tiene más práctica que teoría; y el cuarto es totalmente práctico.

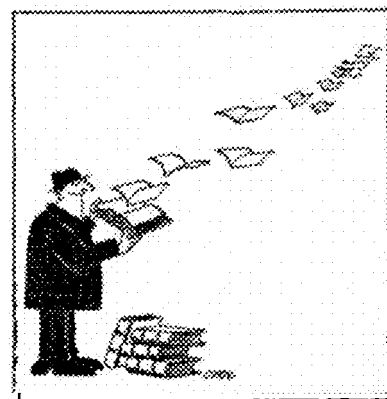
Otros componentes que tiene la experiencia son la entrega de cajas viajeras, de un manual para su manejo y de manuales o memorias que apoyan el contenido de cada uno de los niveles. Es decir, que las herramientas son perdurables.

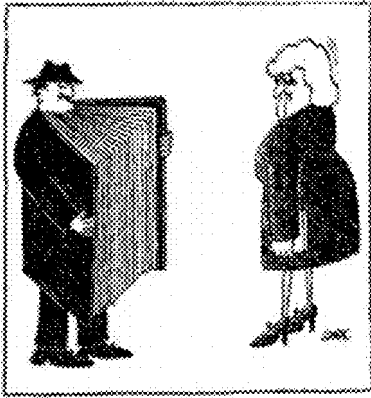
**En los proyectos de formación no es suficiente la selección de los temas, se requiere, entre otras cosas, de personal competente: los formadores, orientadores o acompañantes de la experiencia**

El personal competente es fundamental, las instituciones deben hacer escuela o contratar personal idóneo que comparta la misión y las políticas institucionales de la organización. Muchos proyectos bien concebidos se van a pique por la mediocridad de los orientadores.

Esta formación en nuestro proyecto es integral, parece que no hubiera áreas vedadas para explorar; sin embargo, se hace énfasis en relaciones humanas, pedagogía, gestión, literatura, bibliotecología y legislación.

Los cursos son dictados por promotores de lectura especializados en cada uno de los niveles. Para especializarse llegan con una calificación universitaria. En la actualidad





el grupo es interdisciplinario, está conformado por bibliotecólogos, licenciados en español y literatura, en idiomas y en educación preescolar. En COMFENALCO inician su actividad en las bibliotecas trabajando con todos los sectores de la población, especialmente con los niños y jóvenes. Cuando ya tienen un recorrido interesante, refrendado con una serie de acciones que generalmente sacan avances por iniciativa propia, y cuando ya cumplen con ciertas actividades tales como escribir reseñas de libros para la separata infantil *El Colombia-nito*, se hacen acompañantes de los orientadores principales hasta que logran apropiarse de uno de los cursos.

Todo lo anterior es reforzado con reuniones técnicas y académicas que se desarrollan cada mes y que se respetan como otra actividad más. Entre líneas se lee que alguien debió ser el primero en dictar cada uno de los niveles, quienes adquirimos esa responsabilidad tuvimos que aceptar con humildad las equivocaciones. Lo importante es que los cursos han surgido de una dinámica de grupo, han sido creados con muchas cosmovisiones y por tanto en el diseño de los correctivos ninguno ha estado solo.

**Cuando hay sensibilidad social, las posibilidades se multiplican: recursos y financiación para el desarrollo de la experiencia**

Nosotros somos una caja de compensación familiar que funciona con dinero aportado por los trabajadores colombianos. La ley ha creado unas prioridades y la educación es una de ellas, por tanto tenemos el apoyo de la sociedad.

Aparte de lo anterior, los directivos y los jefes inmediatos creen en esta labor social que se viene desarrollando desde un área que COMFENALCO Antioquia ha creado: la Coordinación de Fomento de la Lectura, encargada de darle coherencia a las acciones de promoción y animación de la lectura ejecutadas en el Departamento de Cultura y Bibliotecas y de descentralizar los programas de formación a los municipios antioqueños, especialmente en la zona rural.

Lo que quiere decir que este proyecto es subsidiado para beneficio de los educadores afiliados a esta caja. Con el fin de crear un sentido de pertenencia y unos compromisos claros de las autoridades locales de los

municipios, estos deben aportar el alojamiento y la alimentación de los instructores que imparten la formación.

Otro aspecto interesante son las alianzas. Con la Escuela Interamericana de Bibliotecología y el programa de Regionalización de la Universidad de Antioquia, hemos desarrollado el programa en Urabá y ahora lo vamos a llevar a Caucasia y Puerto Berrío; cada entidad aporta el 50% del valor total del proyecto y así llegamos a más educadores en un menor tiempo.

Si las alianzas continúan, lograremos el anhelo de tener un proyecto departamental de promoción de lectura que algún día se convierta en nacional. Los educadores y los bibliotecarios, al igual que todo el mundo, se van algún día de las instituciones, no se quedan a perpetuidad.

**Evaluación de la experiencia: resultados e impactos**

A decir verdad, la experiencia está en su edad preadolescente, por ahora hay unos cambios de actitud interesantes en los profesores, se percibe una mirada más universal de la lectura y los materiales que comparten con sus alumnos; ya tienen la certeza que la biblioteca escolar es fundamental y se les nota una actitud más decidida para salir en su búsqueda. Los proyectos que están presentando a diferentes organismos nacionales e internacionales, así lo demuestra.

La participación en eventos académicos relacionados con la lectura, su promoción y la literatura va en aumento; los Proyectos Educativos Institucionales vienen siendo diseñados con un alto contenido de acciones de promoción de la lectura; hay otras propuestas didácticas dentro del aula, tienen otro aire. Ahora hay más tesis de grado relacionadas con el tema; los educadores solicitan con mayor ahínco asesoría relacionada con la problemática de la lectura; visitan más las bibliotecas solos y con sus alumnos y organizan más eventos relacionados o bajo el tema de la promoción de la lectura.

Nos resta trabajar y lo estamos haciendo, para darle cientificidad a esas afirmaciones, por ahora hemos acudido a la observación y a algunas entrevistas que hemos hecho. Solo cuando surja un proyecto de lectura para el departamento, para el país, estaremos satisfechos. Un proyecto que permita unificar criterios y desarrollar metodologías que no

produzcan choque, confusión y desgarramiento en los educandos y en la sociedad en general.

Esperamos un reconocimiento acompañado de acciones que beneficien a la comunidad: divulgación y reconocimiento o valoración social, académico y cultural de la experiencia.

Gracias al reconocimiento que hoy día tiene COMFENALCO Antioquia, esta experiencia ha podido ser difundida en muchos escenarios nacionales e internacionales, claro está que no con la rigurosidad que lo hemos hecho aquí, sin embargo es muy conocida y gracias a ella y a otras acciones de ese tipo, la Escuela Interamericana de Bibliotecología creó la materia Biblioteca y Lectura.

Además, hay trozos inmensos y pequeños de esta experiencia en artículos de prensa; en claustros universitarios; en manuales de apoyo; en unos vídeos producidos por nosotros y editados por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia; en unas guías de lectura; en ensayos publicados en revistas especializa-

das y en memorias de seminarios y congresos relacionados con el tema de la lectura.

Finalmente debo decir que el mayor reconocimiento que le hayan hecho al Departamento de Cultura y Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia, se lo hizo FUNDALECTURA cuando le concedió el premio a la mejor labor de promoción de la lectura en 1995. Ese reconocimiento abrió muchas puertas que parecían estar atascadas en el camino.

Ahora esperamos un reconocimiento que solo el Estado puede darnos, no sólo a nosotros, sino a las demás CAJAS de compensación del territorio nacional, un reconocimiento que proporcione la tranquilidad para seguir trabajando y explorando senderos que ayuden a materializar un proyecto nacional de lectura e información dirigido a promover el humanismo, la investigación y el conocimiento en nuestro país. ☐

---

Luis Bernardo Yepes Osorio. Coordinador Fomento de la Lectura de COMFENALCO. Profesor en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia

---

# PUBLICIDAD